



Convención de Lucha contra la Desertificación

Distr. general
7 de julio de 2026
Español
Original: inglés

Conferencia de las Partes

17º período de sesiones

Ulaanbaatar (Mongolia), 17 a 28 de agosto de 2026

Tema 5 del programa provisional

Marcos de políticas y cuestiones temáticas

Promoción de políticas relativas a la sequía

Nota de la secretaría*

Resumen

En el presente informe se reseñan los avances logrados desde el 16º período de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP 16) de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) en el fortalecimiento de la resiliencia mundial frente a la sequía, de conformidad con el objetivo estratégico 3 del Marco Estratégico de la CLD para el período 2018-2030, en un contexto de intensificación de los efectos de la sequía en todo el mundo.

En él se destaca la mejora en la planificación nacional frente a la sequía; la ampliación del intercambio de conocimientos y el fomento de la capacidad a través de las comunidades de aprendizaje y de práctica; y el refuerzo de las alianzas, incluida la colaboración con la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía y otras iniciativas conexas. También se señalan los avances realizados en el marco de la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía, así como los progresos logrados en el ámbito de los mecanismos de financiación innovadores, en particular el Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía. Además, el informe recoge los debates mantenidos en el marco del Proceso Tafa'ul, encabezado por la Arabia Saudita en su calidad de Presidencia de la CP 16, con vistas a la CP 17.

En términos generales, en el informe se subraya la importancia de pasar de una respuesta reactiva ante las crisis a una gestión proactiva y sistémica de los riesgos de la sequía, utilizando los conocimientos, las alianzas y la financiación para aumentar la resiliencia de los ecosistemas y las poblaciones vulnerables.

El documento se estructura en las siguientes secciones: (i) Introducción y contexto; ii) Planificación y políticas nacionales; iii) Intercambio de conocimientos y fomento de la capacidad; iv) Alianzas y cooperación; v) Financiación e implicación del sector privado; vi) Proceso Tafa'ul; y vii) Conclusiones.

* Se acordó publicar este documento tras la fecha prevista debido a circunstancias que escapan al control de quien lo presenta.



Índice

	<i>Página</i>
I. Resumen.....	3
II. Introducción y contexto.....	3
III. Políticas y planes nacionales contra la sequía	4
IV. Sensibilización y fomento de la capacidad: comunidades de aprendizaje y de práctica	6
V. Alianzas y coordinación	7
VI. Financiación para hacer frente a la sequía, inversiones en este ámbito e implicación del sector privado	8
VII. Diálogo oficioso sobre políticas: el Proceso Tafa'ul.....	10
VIII. Conclusiones y recomendaciones.....	11

I. Resumen

1. En el presente informe se exponen los progresos realizados desde el 16º período de sesiones de la Conferencia de las Partes (CP 16) de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD) en el fortalecimiento de la resiliencia mundial frente a la sequía, de conformidad con el objetivo estratégico 3 del Marco Estratégico de la CLD para el período 2018-2030, en un contexto de aumento de la gravedad, la frecuencia y la duración de las sequías impulsado por el cambio climático, la degradación de las tierras y el uso insostenible del agua.
2. Se destacan los avances logrados en la planificación nacional frente a la sequía: se han ultimado cerca de 75 planes nacionales contra la sequía (PNS) sobre la base del modelo de plan nacional contra la sequía de la CLD y del marco general de la Iniciativa sobre la Sequía de la CLD, de los cuales 37 han sido aprobados por los países correspondientes y publicados. Estas iniciativas cuentan con el apoyo de unos arreglos institucionales reforzados, una mayor coordinación entre ministerios y organismos y la integración de las cuestiones relacionadas con la sequía en los marcos nacionales de desarrollo, adaptación al cambio climático y ordenación de las tierras.
3. El fomento de la capacidad y el intercambio de conocimientos se han ampliado a través de las comunidades de aprendizaje y de práctica y de otras plataformas mundiales de conocimiento, lo que ha facilitado la toma de decisiones con base empírica, la formación técnica y el intercambio interregional de buenas prácticas. Las alianzas estratégicas, incluidas la Alianza Internacional para la Resiliencia ante la Sequía (IDRA) y el Programa de Gestión Integrada de la Sequía (PGIS), han promovido enfoques coordinados en materia de preparación para la sequía, gestión integrada de los riesgos y coherencia de las políticas.
4. Se señalan los avances realizados en el establecimiento de la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía. Aunque la Alianza aún no está operativa, ya se están llevando a cabo importantes trabajos preparatorios para consolidarla como una plataforma destinada a reforzar la coordinación, aumentar el apoyo a los países y catalizar financiación para la resiliencia ante la sequía. Paralelamente, también se están logrando avances en relación con la propuesta de creación del Mecanismo de Inversión para la Resiliencia frente a la Sequía (DRIF), cuyo objetivo es movilizar capital combinado, procedente de fuentes públicas y privadas, para inversiones en agricultura sostenible, infraestructuras hídricas, soluciones basadas en la naturaleza y proyectos de fomento de la resiliencia. La implicación del sector privado ha aumentado a través de la Iniciativa Business4Land, que promueve la ordenación sostenible de las tierras (OST), las cadenas de valor resilientes y los entornos de políticas propicios.
5. En el informe también se resumen los debates mantenidos en el marco del Proceso Tafa'ul, puesto en marcha por la Arabia Saudita en su calidad de Presidencia de la CP 16, que ofrece una plataforma voluntaria para el fomento de la confianza, la colaboración y los trabajos preparatorios con vistas a la CP 17. El Proceso Tafa'ul complementa los diálogos técnicos y los diálogos de políticas de alto nivel, incluidos el Diálogo Abierto sobre la Resiliencia ante la Sequía celebrado durante la 23ª reunión del Comité de Examen de la Aplicación de la Convención (CRIC 23), las sesiones informativas ministeriales celebradas durante el séptimo período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y la reunión ministerial celebrada en junio de 2026, que contribuyeron a configurar un enfoque mundial integral para la resiliencia ante la sequía.

II. Introducción y contexto

6. El informe se presenta en un momento en el que las condiciones asociadas al fenómeno de El Niño comienzan a manifestarse y se prevé que se intensifiquen a lo largo de 2026-2027, con la posibilidad de que se produzca un episodio fuerte o muy fuerte. En un contexto marcado por el aumento de las temperaturas, la degradación generalizada de las tierras y el creciente estrés hídrico, estas condiciones podrían agravar considerablemente los riesgos de la sequía, con lo que se aceleraría la transición de la sequía meteorológica a la sequía agrícola e hidrológica y se desencadenaría una serie de efectos en cascada sobre la

seguridad alimentaria, la disponibilidad de agua, los ecosistemas y las economías. Esta situación cambiante pone de relieve que urge reforzar la acción anticipatoria, la gestión integrada de los riesgos de la sequía y las inversiones en resiliencia frente a la sequía.

7. La sequía se perfila como uno de los riesgos sistémicos más graves para el desarrollo sostenible, el bienestar humano y el medio ambiente. Al ser uno de los peligros naturales más extendidos y complejos, la sequía socava la resiliencia de los ecosistemas, acelera la degradación de las tierras, reduce la disponibilidad de agua, perturba la producción agrícola y la actividad económica, y agrava la pobreza, los desplazamientos de población y la inestabilidad, lo cual genera efectos que a menudo se propagan en cascada a través de distintos sectores y trascienden las fronteras nacionales.

8. Los episodios de sequía extrema registrados en África, Asia, América y Europa siguen aumentando en gravedad, frecuencia y duración, impulsados por el cambio climático, la degradación de las tierras y el uso insostenible del agua. Según las evaluaciones recientes, la superficie terrestre mundial afectada por la sequía se ha duplicado aproximadamente desde 1900, y alrededor del 40 % de las tierras del mundo experimentan condiciones de sequía cada vez más frecuentes y graves. El cambio climático está incrementando la demanda evaporativa de la atmósfera y alterando la configuración de las precipitaciones, mientras que la degradación de las tierras y la gestión insostenible del agua reducen la capacidad de los ecosistemas y las sociedades para afrontar períodos prolongados de sequía.

9. Las evaluaciones recientes también confirman el creciente impacto de la sequía en la economía y el desarrollo en todas las regiones. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos estima que el costo económico de un episodio medio de sequía ha aumentado entre un 3 % y un 7,5 % al año desde 2000 y que, de mantenerse las tendencias actuales, podría incrementarse al menos otro 35 % de aquí a 2035. En Europa, una evaluación reciente que abarcó más de 1.100 regiones reveló que el calor extremo y la sequía redujeron el crecimiento agrícola anual entre 1,9 y 7,6 puntos porcentuales en las zonas más afectadas. En América Latina y el Caribe, la sequía persistente ha afectado a la producción agrícola, la generación de energía hidroeléctrica, el abastecimiento de agua y la navegación, mientras que, en África, la sequía prolongada sigue ejerciendo una presión cada vez mayor sobre los sistemas alimentarios, los recursos hídricos y los medios de vida. Estas tendencias subrayan la importancia de reforzar la gestión integrada de los riesgos de la sequía, la gestión sostenible de las tierras y el agua, y las inversiones en resiliencia en el marco de los esfuerzos más amplios para lograr un desarrollo sostenible.

10. El objetivo 3 del Marco Estratégico de la CLD para el período 2018-2030 consiste en mitigar, gestionar y adaptarse a los efectos de la sequía a fin de aumentar la resiliencia de los ecosistemas y las poblaciones vulnerables. Para alcanzar este objetivo es necesario pasar de una respuesta reactiva ante las crisis a una gestión proactiva de los riesgos de la sequía basada en la prevención, la preparación, una mejor gobernanza y una gestión sostenible de las tierras y el agua.

11. El presente informe ofrece una visión general de los avances logrados desde la CP 16 en cinco ámbitos: elaboración de políticas relativas a la sequía; sensibilización y fomento de la capacidad; alianzas y coordinación; financiación para hacer frente a la sequía e implicación del sector privado; y diálogo oficioso sobre políticas.

III. Políticas y planes nacionales contra la sequía

12. El enfoque de la CLD en materia de políticas relativas a la sequía sigue basándose en los tres pilares de la gestión integrada de la sequía: i) sistemas de vigilancia y alerta temprana; ii) evaluación de la vulnerabilidad y el impacto; y iii) mitigación, preparación y respuesta.

13. Partiendo de este marco, la secretaría de la CLD y el Mecanismo Mundial (MM) han seguido prestando apoyo a las Partes para reforzar los PNS y promover una gestión integrada y proactiva de los riesgos de la sequía.

14. Más de 70 países han ultimado sus PNS siguiendo el marco modelo facilitado por la secretaría de la CLD y están avanzando en su aplicación y perfeccionamiento. De ese total,

37 ya están disponibles en el sitio web de la CLD, y se prevé que los demás se publiquen en el momento oportuno.

15. El creciente uso del Conjunto de Herramientas para la Sequía de la CLD contribuye a que estas iniciativas se centren cada vez más en la implementación de las políticas contra la sequía mediante el fortalecimiento de los arreglos institucionales, la mejora de la coordinación entre ministerios y organismos, y la integración de las cuestiones relacionadas con la sequía en los marcos nacionales de desarrollo, adaptación al cambio climático y ordenación de las tierras.

16. La labor de planificación nacional frente a la sequía cuenta además con el respaldo de iniciativas mundiales como la IDRA, que promueve la transición de la respuesta de emergencia a la resiliencia a largo plazo.

17. La secretaría apoya la elaboración de una serie de productos del conocimiento destinados a facilitar el alineamiento de los PNS con los marcos de políticas mundiales y nacionales. Estas herramientas ayudan a los países a integrar la planificación frente a la sequía en los marcos de políticas e institucionales existentes, a determinar las carencias fundamentales en materia de gobernanza, inclusividad y coordinación intersectorial, y a impartir orientaciones aplicables para mejorar la coherencia de las políticas, reforzar la resiliencia y promover enfoques integrales para la gestión de la sequía.

18. A través de la IDRA y otras iniciativas conexas, se presta apoyo a los países en el fortalecimiento de entornos de políticas propicios, la elaboración de estrategias que estén listas para recibir inversión y la movilización de recursos financieros destinados a la resiliencia ante la sequía.

19. Otras iniciativas complementarias, como las comunidades de aprendizaje y de práctica de la CLD, brindan apoyo adicional a los países al facilitar el intercambio de conocimientos, el desarrollo de capacidades y la difusión de orientaciones prácticas para la gestión de los riesgos de la sequía.

20. Los diálogos regionales y mundiales han puesto de relieve la importancia de fortalecer los sistemas de alerta temprana, mejorar la vigilancia de los efectos de la sequía y crear bases de datos nacionales sobre dichos efectos para respaldar la formulación de políticas con base empírica. Por ejemplo, en Europa Sudoriental, los países colaboran a través del Centro de Gestión de Sequías para Europa Sudoriental a fin de reforzar la cooperación regional, mejorar los sistemas de vigilancia y alerta temprana de la sequía y elaborar una estrategia regional común de lucha contra la sequía.

21. África, al igual que muchas otras regiones, se enfrenta a sequías recurrentes de duración y gravedad variables, que tienen repercusiones importantes en los medios de vida, los recursos hídricos, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Es esencial monitorear esas repercusiones para crear conciencia y facilitar la adopción de medidas oportunas y con base empírica por parte de los agricultores, las comunidades, los responsables de la formulación de políticas y los responsables de la gestión de riesgos a fin de mitigar las repercusiones, asignar los recursos de manera eficiente y proteger a las poblaciones y los ecosistemas. El Observatorio del Sáhara y el Sahel, la CLD y el Centro Nacional de Mitigación de la Sequía de la Universidad de Nebraska han creado una herramienta, denominada African Drought Impact Tracker, que permite a los usuarios recopilar y utilizar datos sobre los efectos de la sequía con miras a orientar la planificación nacional frente a la sequía, la elaboración de políticas y las iniciativas de sensibilización.

22. La mejora de la predicción de las sequías, el intercambio de datos y la colaboración transfronteriza se reconocen cada vez más como componentes esenciales de una preparación eficaz para la sequía.

23. Además, los debates entre las Partes y los asociados también han puesto de relieve la importancia de reforzar la interconexión entre la ciencia y las políticas e integrar las políticas contra la sequía en agendas de resiliencia más amplias, como la seguridad alimentaria, la restauración de los ecosistemas y la salud humana.

IV. Sensibilización y fomento de la capacidad: comunidades de aprendizaje y de práctica

24. En el párrafo 8 de la decisión 23/COP.15 se pide a la secretaría que, con sujeción a la disponibilidad de recursos, aliente, apoye y facilite el funcionamiento de comunidades de aprendizaje y de práctica con vistas al aprendizaje mutuo y la colaboración en materia de reducción de los riesgos de la sequía y fomento de la resiliencia.

25. Con el apoyo de la IDRA, las comunidades de aprendizaje y de práctica de la CLD proporcionan una plataforma de colaboración en la que profesionales, expertos e interesados intercambian conocimientos, fortalecen sus capacidades y elaboran conjuntamente soluciones prácticas para la reducción de los riesgos de la sequía. Desde la CP 16, la plataforma ha crecido hasta contar con más de 520 miembros de 117 países, ha organizado 219 eventos, ha proporcionado más de 100 recursos técnicos y ha recibido cerca de 400 aportaciones de la comunidad. Los participantes proceden del ámbito académico, las administraciones públicas, la sociedad civil, las organizaciones internacionales y el sector privado, si bien sigue siendo prioritario lograr una mayor implicación del sector privado.

26. Creadas conjuntamente por la secretaría de la CLD, la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Asociación Mundial para el Agua y el PGIS, las comunidades de aprendizaje y de práctica de la CLD combinan una plataforma en línea con enfoques de facilitación comunitaria y aprendizaje social que promueven el aprendizaje entre pares, el intercambio continuo de conocimientos y la aplicación práctica de soluciones para la gestión de las sequías.

27. Entre períodos de sesiones, la CLD y la Asociación Mundial para el Agua, junto con asociados como la Iniciativa Economía de la Degradación de las Tierras y The Nature Conservancy, llevaron a cabo una serie de actividades en el marco de las comunidades de aprendizaje y de práctica, entre las que figuran convocatorias mundiales de contribuciones, webinarios, cursos asincrónicos en línea y materiales de microaprendizaje. Un concurso mundial de fotografía recibió 115 propuestas procedentes de 59 países, mientras que una convocatoria de estudios de casos sobre las inversiones en resiliencia frente a la sequía recibió 35 propuestas en las que se presentaban enfoques de financiación innovadores. En el CRIC 23 se presentaron algunos de los estudios de casos con miras a promover el aprendizaje entre pares y las inversiones con base empírica en el ámbito de la resiliencia ante la sequía.

28. Los webinarios siguieron siendo una actividad fundamental de las comunidades de aprendizaje y de práctica, y las 14 copresidencias regionales asumieron un papel cada vez más destacado en su organización, diseñando los programas en función de las prioridades de los miembros. Se organizaron 12 webinarios en los que participaron más de 1.020 personas y se trataron temas como las políticas relativas a la sequía, la biodiversidad, la financiación, los retos regionales y las experiencias de los distintos países. Los intercambios regionales de conocimientos llevados a cabo en África, Asia, Europa Central y Oriental, América Latina y el Caribe, así como en el Mediterráneo Norte, brindaron la oportunidad de poner en común experiencias concretas en materia de políticas relativas a la sequía, vigilancia, gobernanza, financiación y planificación de la resiliencia, al tiempo que reforzaron la cooperación regional.

29. Los cursos asíncronos en línea se han convertido en un componente fundamental del programa de fomento de la capacidad de las comunidades de aprendizaje y de práctica. El primer curso dedicado a la evaluación de los riesgos y el impacto de la sequía contó con más de 740 participantes, de los cuales 122 completaron el programa y manifestaron haber ampliado sus conocimientos y adquirido mayor confianza en la aplicación de métodos de evaluación de riesgos en este ámbito. Se ha elaborado un segundo curso sobre la mitigación, la preparación y la respuesta ante los riesgos relacionados con la sequía mediante un proceso colaborativo entre expertos. Su presentación está prevista para la CP 17 y con él se reforzará aún más la capacidad técnica y se apoyará la transición del conocimiento a la aplicación práctica.

30. En su conjunto, las comunidades de aprendizaje y de práctica se han convertido en un mecanismo importante para reforzar la resiliencia ante la sequía mediante el fortalecimiento de la capacidad técnica, la promoción del aprendizaje colaborativo y el intercambio de

conocimientos, el apoyo al diálogo sobre políticas y el impulso de enfoques más integrados y proactivos para la gestión de la sequía. Se debería seguir trabajando para reforzar la integración de esas comunidades en los procesos de la CLD y ampliar la participación de los interesados infrarrepresentados, en particular el sector privado.

V. Alianzas y coordinación

31. La secretaría ha seguido reforzando las alianzas destinadas a incrementar la resiliencia ante la sequía a escala mundial. La colaboración con gobiernos, entidades de las Naciones Unidas, instituciones de investigación y organizaciones regionales ha permitido promover enfoques coordinados en materia de preparación para la sequía, gestión de riesgos y fomento de la resiliencia.

32. La IDRA sigue ofreciendo una plataforma política de alto nivel para promover políticas e inversiones coordinadas en relación con la sequía. Encabezada por el Gobierno del Senegal y el Gobierno de España, y puesta en marcha durante el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la IDRA tiene como objetivo movilizar el impulso político necesario para integrar la resiliencia ante la sequía en la planificación nacional del desarrollo y en los marcos de cooperación internacional. Durante el período que abarca el informe, la IDRA contribuyó a la labor de la secretaría en distintos ámbitos, incluidas las contribuciones financieras para las actividades de las comunidades de aprendizaje y de práctica, lo cual favorece la elaboración de productos del conocimiento y cataliza la movilización de recursos financieros mediante la inversión en el desarrollo de mecanismos financieros innovadores. La IDRA ha desempeñado un papel decisivo en la realización de los análisis de fondo y en el apoyo a los procesos que han dado lugar a la creación del DRIF, en colaboración con el Gobierno de Luxemburgo, así como al establecimiento de la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía, en colaboración con el Gobierno de la Arabia Saudita.

33. Los miembros de la IDRA, junto con otros asociados internacionales, han colaborado estrechamente con la secretaría en la creación del Observatorio Internacional para la Resiliencia ante la Sequía, una plataforma mundial dedicada al seguimiento y al análisis armonizados de la resiliencia frente a la sequía. Se prevé que el Observatorio actúe como dependencia operacional de la Alianza Mundial de Riad. Reforzaré la evaluación integrada de los riesgos de la sequía al transformar datos complejos y fragmentados en indicadores accesibles, perspectivas de interés para la formulación de políticas e información útil para la adopción de medidas en relación con los riesgos de la sequía, sus efectos y las posibles opciones en materia de resiliencia. En su calidad de observatorio integrador, reúne datos, metodologías y herramientas de análisis de asociados científicos y operacionales de primer orden, y los transforma en productos que los responsables de la formulación de políticas y los profesionales pueden utilizar directamente.

34. Se ha mantenido la colaboración con diversos asociados, entre los que se incluyen la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la OMM, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y ONU-Agua, así como con observatorios de la sequía e instituciones técnicas de ámbito regional.

35. La secretaría también ha colaborado con el Marco Mundial sobre la Escasez de Agua en la Agricultura, participando en su Comité Directivo y apoyando la coordinación entre distintas iniciativas dedicadas a la sequía, la escasez de agua y la gestión sostenible de las tierras y del agua.

36. La secretaría ha contribuido a los debates mundiales sobre las políticas en materia de resiliencia ante la sequía, entre otras cosas mediante aportaciones técnicas a plataformas y foros internacionales de políticas. Durante el período a que se refiere el informe, la secretaría aportó sus conocimientos técnicos a los procesos internacionales encaminados a definir los futuros marcos de financiación ambiental, en particular en el contexto de las consultas relacionadas con la novena reposición del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM-9), que abarca el período comprendido entre julio de 2026 y junio de 2030.

37. En febrero de 2025, la secretaría del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) convocó a unos grupos de asesoramiento técnico integrados por expertos científicos, profesionales del desarrollo y representantes de organizaciones internacionales con el fin de recabar aportaciones estratégicas para las orientaciones programáticas en el marco del FMAM-9. En los debates celebrados en el contexto de la esfera de actividad de la degradación de las tierras se destacó la importancia de reforzar las inversiones destinadas a hacer frente a los factores que propician la degradación de las tierras, mejorar la resiliencia de los ecosistemas y apoyar la gestión sostenible de las tierras y de los bosques. Se prestó especial atención a los programas relacionados con la sequía en la cartera del FMAM, en particular a los programas regionales a gran escala y a los proyectos nacionales alineados con los PNS.

38. En las consultas se hizo hincapié en la importancia de adoptar enfoques sistémicos e integrados para mejorar la resiliencia ante la sequía, en especial estableciendo vínculos más sólidos entre la gestión de las tierras, la gobernanza del agua, los sistemas alimentarios y la restauración de los ecosistemas.

39. El ciclo de programación del FMAM-9 pone el acento en la resiliencia ante la sequía en sus orientaciones programáticas, subrayando la importancia de los enfoques integrados a nivel del paisaje que vinculan la gestión sostenible de las tierras con los resultados socioeconómicos, centrándose en mejorar la seguridad alimentaria, apoyar medios de vida resilientes y mantener la salud ecosistémica, especialmente en las regiones áridas.

VI. Financiación para hacer frente a la sequía, inversiones en este ámbito e implicación del sector privado

40. Para luchar de manera eficaz contra la sequía es necesario realizar inversiones importantes en materia de preparación, reducción del riesgo y fomento de la resiliencia. Sin embargo, la financiación mundial actual sigue centrándose en gran medida en la respuesta de emergencia, y no en la prevención y la preparación, lo cual limita las oportunidades de reducir la vulnerabilidad y reforzar la resiliencia a largo plazo.

41. Según las pruebas disponibles, invertir en resiliencia genera importantes beneficios económicos, ya que cada dólar invertido puede reportar hasta tres dólares de ahorro gracias a las pérdidas evitadas y a la reducción de los costos humanitarios.

42. El MM ayuda a los países a convertir sus estrategias contra la sequía y sus metas de neutralización de la degradación de las tierras (NDT) en proyectos y programas transformadores concebidos para generar beneficios ambientales, económicos y sociales.

43. Estas iniciativas tienen por objeto movilizar fuentes de financiación diversas, como fondos públicos y de instituciones de financiación del desarrollo y capital privado.

44. La Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía, puesta en marcha en la CP 16, que tuvo lugar en Riad, contribuye a esta labor al ofrecer una plataforma mundial que permite reforzar la coordinación, mejorar el apoyo a los países y movilizar financiación para la resiliencia frente a la sequía. Promueve un enfoque de financiación dual que combina, por un lado, el apoyo inicial a la preparación para la elaboración de estrategias y el desarrollo de carteras de inversión, y por el otro, la financiación posterior de proyectos y programas concretos. La alianza, que actualmente se encuentra en una fase avanzada de establecimiento, está poniendo en marcha progresivamente sus mecanismos de gobernanza, institucionales y de financiación; se prevé que se ponga en marcha un apoyo inicial a la preparación para ayudar a los países a traducir los planes contra la sequía en estrategias de inversión y proyectos.

45. Se están impulsando enfoques de financiación innovadores para ayudar a reducir la considerable brecha de inversión en resiliencia ante la sequía. Una iniciativa clave en este sentido es la propuesta del DRIF, un instrumento de financiación combinada concebido para movilizar capital público y privado destinado a inversiones que refuercen la resiliencia ante la sequía, apoyen la restauración de tierras y consoliden los esfuerzos de adaptación al cambio climático. Con el apoyo de Luxemburgo y la IDRA, el MM ha dirigido el proceso de creación del DRIF, cuya presentación oficial está programada para la CP 17. Está previsto que el DRIF

tenga su sede en el Luxembourg Earth Impact Fund y que alcance una capitalización inicial de entre 300 y 400 millones de dólares de los Estados Unidos.

46. El objetivo del DRIF es movilizar la inversión del sector privado en agricultura sostenible, gestión del agua y soluciones y tecnologías basadas en la naturaleza para zonas propensas a la sequía. El DRIF será el primer fondo mundial de este tipo dedicado a la resiliencia ante la sequía que utilizará capital en condiciones favorables para reducir el perfil de riesgo de los proyectos y atraer financiación comercial para inversiones de capital en tecnologías y modelos de negocio relacionados con la resiliencia ante la sequía que sean transferibles y escalables. En 2025, el MM obtuvo 2 millones de euros del Ministerio de Relaciones Exteriores de Luxemburgo para apoyar el establecimiento del DRIF.

47. Otra de estas iniciativas en las que trabaja el MM es la de los mecanismos de seguro, en particular los productos paramétricos y basados en índices, que protegen a los agricultores y a las comunidades vulnerables frente a las crisis provocadas por las sequías, permitiéndoles recuperarse con mayor rapidez y adoptar prácticas sostenibles. Estos enfoques parten de la premisa de que unas tierras más sanas reducen la exposición a las crisis provocadas por las sequías y de que la integración de prácticas mensurables de OST —como la restauración del suelo, la gestión del agua, la agrosilvicultura y el pastoreo sostenible— en el diseño de los seguros puede mejorar los resultados en materia de asegurabilidad y resiliencia.

48. Se están llevando a cabo proyectos piloto y estudios de viabilidad en varias regiones, entre ellas África y los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, y se está estudiando la posibilidad de ponerlos en marcha en otras zonas geográficas. Las siguientes etapas consistirán en movilizar recursos para ejecutar proyectos piloto, fortalecer las alianzas con organismos técnicos y con el sector de los seguros, y seguir desarrollando metodologías y sistemas de datos que faciliten una implantación a mayor escala.

49. En los debates celebrados en el seno de los grupos de asesoramiento técnico del FMAM también se puso de relieve la necesidad de reforzar los instrumentos financieros que apoyan la resiliencia ante la sequía, en particular los enfoques de financiación combinada, los mecanismos de seguros innovadores y los nuevos vehículos de inversión destinados a movilizar capital tanto público como privado.

50. Los participantes destacaron la importancia de vincular los marcos de políticas para la lucha contra la sequía con la planificación de las inversiones y los procesos presupuestarios nacionales. También llamaron la atención sobre la necesidad de garantizar que las estrategias nacionales contra la sequía se ejecutaran mediante mecanismos de financiación concretos y planes de inversión multisectoriales.

51. Los expertos subrayaron además la necesidad de elaborar marcos sólidos de indicadores y seguimiento para evaluar los efectos ambientales, económicos y sociales de las inversiones relacionadas con la sequía. Ello entraña reforzar los indicadores mundiales que permiten reflejar la naturaleza multidimensional de los efectos de la sequía, incluidos aquellos que inciden en la agricultura, los sistemas alimentarios, la migración y los medios de vida rurales.

52. En el marco del diálogo en curso para preparar la CP 17, en los debates también se señalaron oportunidades para reforzar las alianzas que respaldan la aplicación de las políticas nacionales relativas a la sequía y el fomento de la capacidad.

53. La implicación del sector privado se considera cada vez más una condición esencial para lograr la NDT y reforzar la resiliencia ante la sequía.

54. La Iniciativa Business4Land promueve la colaboración entre la CLD y los agentes del sector privado para respaldar la OST, las cadenas de valor resilientes y las soluciones de financiación innovadoras, alentando a las empresas a adoptar prácticas empresariales sostenibles, a apoyar la restauración de tierras y la resiliencia ante la sequía, y a promover entornos de políticas propicios.

55. La participación del sector privado alcanzó niveles sin precedentes en la CP 16, lo cual pone de manifiesto una creciente toma de conciencia sobre el papel que desempeñan las empresas en la lucha contra la degradación de las tierras y los riesgos de la sequía.

56. Por lo tanto, es fundamental fortalecer las alianzas entre gobiernos, organizaciones internacionales y agentes del sector privado para aumentar la inversión, acelerar la innovación y apoyar la aplicación de las estrategias nacionales contra la sequía.

VII. Diálogo oficioso sobre políticas: el Proceso Tafa'ul

57. El Proceso Tafa'ul fue puesto en marcha por la Presidencia de la CP 16 al término de ese período de sesiones, celebrado en Riad en diciembre de 2024.

58. En la CP 16, las Partes reafirmaron su compromiso de luchar contra la sequía mediante enfoques sostenibles y a largo plazo, entre los que figuran iniciativas como la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía, el Atlas Mundial de la Sequía y el IDRO. A pesar de los avances logrados, no se alcanzó un consenso sobre un instrumento mundial para reforzar la resiliencia ante la sequía.

59. Fue en este contexto en el que surgió el Proceso Tafa'ul —cuyo nombre proviene de la palabra árabe تَفَاؤُل, que significa optimismo constructivo y determinación llena de esperanza— como un mecanismo de diálogo voluntario y oficioso cuyo objetivo consistía en fomentar la colaboración, restablecer la confianza y explorar vías que permitieran llegar a una visión común de la resiliencia mundial frente a la sequía con vistas a la CP 17.

60. El proceso tenía por objeto reunir a representantes de 25 países de todos los grupos regionales de la CLD, y a cinco expertos de prestigio internacional que aportaron sus conocimientos sobre los avances científicos y las cuestiones emergentes desde una perspectiva mundial. El proceso, más centrado en la reflexión, el fortalecimiento de los vínculos y el diálogo constructivo que en una negociación oficial, contó con el apoyo de la secretaría de la CLD y fue facilitado por expertos externos con amplia experiencia en procesos multilaterales.

61. La primera reunión del Proceso Tafa'ul se celebró en la ciudad de Panamá del 26 al 28 de noviembre de 2025. Los participantes acogieron con satisfacción la iniciativa en tanto que espacio propicio para entablar un diálogo abierto, reflexionar y mantener el impulso con vistas a la CP 17.

62. Posteriormente, durante el CRIC 23, que tuvo lugar en Panamá, se celebró un Diálogo Abierto sobre la Resiliencia ante la Sequía, que brindó una oportunidad para que los países y los asociados intercambiaran puntos de vista, dieran a conocer buenas prácticas y reforzaran su colaboración.

63. Durante el séptimo período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, celebrado en diciembre de 2025, se organizó asimismo una sesión informativa ministerial de alto nivel. Los ministros destacaron que la resiliencia frente a la sequía representaba un reto sistémico y transfronterizo y subrayaron la importancia de una gestión proactiva de los riesgos de la sequía.

64. La segunda reunión del Proceso Tafa'ul se celebró en Bonn (Alemania) del 9 al 11 de febrero de 2026. Los debates se centraron en encontrar puntos de convergencia y explorar posibles vías para reforzar la cooperación con miras a la CP 17. Los participantes reafirmaron la necesidad urgente de hacer frente a los efectos cada vez mayores de la sequía y la importancia de reforzar la coordinación entre las distintas iniciativas.

65. La tercera y última reunión del Proceso Tafa'ul reunió a expertos técnicos y representantes ministeriales en El Cairo (Egipto) los días 5 y 6 de junio de 2026. Partiendo de las rondas de consultas anteriores, los debates ayudaron a aclarar los puntos de convergencia y de divergencia en relación con aspectos clave de la resiliencia ante la sequía, en particular los mecanismos de gobernanza, la financiación y los cauces institucionales. En la reunión se puso de relieve que la sequía se considera en general un reto sistémico mundial y se reafirmó la importancia de una implicación sostenida entre las Partes.

VIII. Conclusiones y recomendaciones

66. La sequía es un riesgo sistémico cuya gravedad, frecuencia y duración van en aumento debido al cambio climático, la degradación de las tierras y el uso insostenible del agua.

67. Para hacer frente a la sequía es necesario pasar de una respuesta reactiva ante las crisis a una gestión proactiva de los riesgos.

68. Se han logrado avances importantes en la planificación nacional frente a la sequía y más de 70 países están elaborando o ejecutando sus PNS.

69. Una gestión eficaz de la sequía pasa por el refuerzo de los sistemas de vigilancia, la mejora de los sistemas de alerta temprana y una evaluación exhaustiva del impacto.

70. El fomento de la capacidad, el intercambio de conocimientos y el crecimiento continuo de las comunidades de aprendizaje y de práctica siguen siendo fundamentales para reforzar la resiliencia ante la sequía tanto a nivel nacional como local.

71. Las alianzas estratégicas con gobiernos, entidades de las Naciones Unidas, instituciones de investigación y organizaciones regionales siguen promoviendo la gestión integrada de los riesgos de la sequía.

72. La labor de la IDRA, la Alianza Mundial de Riad para la Resiliencia frente a la Sequía y el DRIF está contribuyendo a mejorar el panorama financiero internacional para la resiliencia frente a la sequía y podría ayudar a los países mediante la financiación para la preparación, el apoyo a la inversión y el intercambio de conocimientos.

73. El Proceso Tafa'ul, organizado por iniciativa de la Presidencia de la CP 16, ofreció una plataforma oficiosa y voluntaria para el diálogo y el fomento de la confianza entre las Partes con vistas a la CP 17.

74. Teniendo en cuenta los avances señalados, las Partes tal vez deseen examinar las siguientes recomendaciones:

a) Priorizar la gestión proactiva de los riesgos de la sequía e integrarla en los marcos nacionales de desarrollo, adaptación al cambio climático y gestión de las tierras y el agua;

b) Reforzar la vigilancia de las sequías, los sistemas de alerta temprana, la evaluación del impacto y la interconexión entre la ciencia y las políticas;

c) Ampliar el fomento de la capacidad, el intercambio de conocimientos y los enfoques centrados en las personas en materia de resiliencia ante la sequía, partiendo de los excelentes avances ya logrados a través de las comunidades de aprendizaje y de práctica, al tiempo que se siguen fortaleciendo y expandiendo estas plataformas, y garantizando su continuidad, para favorecer el aprendizaje entre pares, la colaboración y el intercambio de experiencias prácticas;

d) Movilizar recursos financieros innovadores y sostenibles, tanto públicos como privados, para apoyar la aplicación de las estrategias nacionales contra la sequía y las inversiones en resiliencia frente a la sequía;

e) Reforzar las alianzas y la coordinación entre las iniciativas mundiales, regionales y nacionales;

f) Poner en práctica los resultados de la CP 17 y apoyar la aplicación efectiva de los PNS mediante la elaboración de estrategias de inversión y el fomento de la cooperación transfronteriza en materia de resiliencia ante la sequía;

g) Fomentar la implicación del sector privado en los procesos, proyectos y actividades relacionados con la resiliencia ante la sequía.

75. Las Partes tal vez deseen tener en cuenta las presentes conclusiones, así como los progresos realizados en la CP 16, celebrada en Riad, que figuran en el anexo de la decisión 24/COP.16, con miras a preparar un proyecto de decisión para la CP 17.